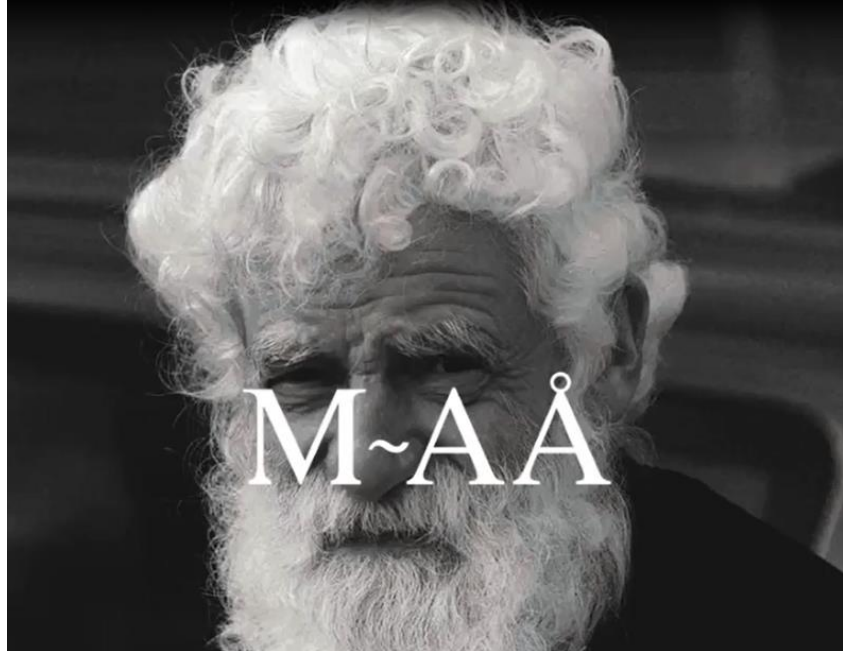


M~A~A



## Ángel Fernández García “Lito”

Cangas do Morrazo, 10 de octubre de 1956

**Hijo de** Gustavo y Benedicta

### PERFIL:

Engrasador y jefe de máquinas en barcos de Gran Altura durante 20 años, Ángel recuerda con nostalgia esa época, donde las tripulaciones eran como una gran familia, y asegura que los sueños que recuerda ahora son de momentos vividos en el mar.



XUNTA  
DE GALICIA

CONSELLERÍA  
DO MAR



Unión Europea  
Fondo Europeo  
Marítimo e da Pesca  
(FEMP)



Grupo de Acción Local  
do sector Pesqueiro  
Ría de Vigo-A Guarda



## BREVE RESUMEN BIOGRÁFICO

Nacido en Candas do Morrazo, en 1956, embarcó por primera vez con 18 años, en el “PESCAPUERTA SEGUNDO”, de Puerta Oviedo, faenando en caladeros como Boston, Nueva York, Canadá y posteriormente Sudáfrica, pescando pota, calamar y platija.

*“De aquellas no había futuro y había que marchar para el mar.”*

Recuerda que al principio realizaban mareas de dos meses, hasta que después, con los cierres de los caladeros, fueron mareas más largas, de cuatro o cinco meses en Sudáfrica, pescando merluza.

*“El dinero que se ganaba era para llevar para casa, con una marea ya tenía para el piso”*

Trabajó en el mismo barco, durante 12 años, como segundo oficial y jefe de máquinas. Después estrenó el “PESCAPUERTA CUARTO”, también como jefe de máquinas, en el que estuvo unos 7 años, antes de embarcar en el “HERMANOS GARRIDO”, y quedarse en tierra alrededor de 1990, trabajando en el departamento de mantenimiento de una fábrica de Pescanova, debido, principalmente, a que su familia, mujer y dos hijos, se les hacía muy duro que estuviera tanto tiempo fuera de casa.

Sonríe al recordar los privilegios que tenía como jefe de máquinas en el mar *“Teníamos camarero que nos hacía todo a bordo, la cama, la comida. Al llegar a tierra se acaban los privilegios.”*

Aunque la marinería no tenía tantos privilegios como los oficiales, comenta que en todos los barcos eran todos

como una gran familia.

Lo mejor de ir al mar para Ángel era que económicamente merecía la pena y se mejoraba mucho profesionalmente, ya que cada día era distinto. A veces sentía nostalgia el día que salía al mar, pero luego lo llevaba *“estupendamente”*.

Lo peor era estar fuera de casa, sobre todo cuando había fiestas, la Navidad, cumpleaños o momentos importantes.



Como momento más crítico recuerda que, en el año 1985-1986, estando en Canadá con el “PERCAPUERTA CUARTO”, se levantó un tifón y había semejante viento, que acabaron, sin gobierno, encima del ancla flotante de un buque coreano durante 20 o 30 minutos. Se ríe pensando en la tripulación coreana enfadada con ellos, mientras ellos pensaban en cómo solucionarlo, y se les ocurrió poner el motor con la hélice girando al contrario, con la buena suerte de que esa maniobra expulsó el ancla y quedaron liberados.

Ahora ve el sector menos atractivo económicamente. Ninguno de sus hijos se dedican al mar.

*“Ellos fueron a la universidad (...) A mi nieto le gusta mucho ir a los barcos y los tengo llevado más de una vez a ver los congeladores cuando vienen.”*

Se jubiló con 60 años, después de 28 años trabajando en tierra.

*“Después de echar más de 20 años trabajando en tierra siempre me acuerdo del mar. Cuando sueño, siempre sueño con momentos vividos en el mar.”*

